

acabamos de describir, el más importante. Hallanse en él 65 tornillos de banco, con abundante y buena herramienta y dispone de luz zenital, tan necesaria á estas operaciones.

También merece citarse el taller de cajas, por la circunstancia de fabricarse á mano y no en máquinas copiadoras como acontece en la construcción de las culatas de fusil. En la confección de esta parte tan importante del arma de fuego, se emplea un hermoso nogal.

Finalmente, el taller de ajuste afina y concluye la obra y de él salen las armas en disposición de expedirse para la venta.

Es notable este taller y dignos de apreciarse sus trabajos en básculas, platinas, cajas, enganches, cañones, bandas, seguros, etc., llamando principalmente la atención la perfección de los trabajos de lima y ajustes interiores.

Comenzó la explotación con unos 40 obreros, en su mayoría extranjeros; pero en la actualidad, no sólo se ha aumentado considerablemente el personal, sino que se ha procurado ir empleando obreros españoles en sustitución de los extranjeros, puesto que son tan hábiles é inteligentes como ellos.

De Birmingham (Inglaterra), Nessonvaux (Bélgica) y algunos pocos de Saint Etienne (Francia) se traen los cañones en bruto, de buenas cualidades, y un 75 á 80 por 100 de varillas de acero. Reciben en este estado en el taller de máquinas y de él salen ya los cañones barrenados á calibre, torneados, fresados para la soldadura, practicado el alojamiento de los enganches, el del extractor, recamarados, etc. Pasan después al taller de cañoneros donde los sueldan, como igualmente los enganches y vuelven de nuevo al de máquinas para fresar los enganches y devolverlos definitivamente al de cañoneros, donde se hacen desaparecer las huellas del torno, y tras de algunas operaciones complementarias van al taller de basculeros que los ajustan en la báscula y los envían á los cajeros y después al pulimento, grabado, temple, pavón y almacenaje, cuya última operación se efectúa después de probado el tiro, cuyo blanco-prueba se guarda juntamente con el arma que lo produjo.

Por este número de operaciones se comprenderá el trabajo y esmero que exige la fabricación de armas de fuego y se podrá apreciar la importancia de la fábrica de que nos ocupamos.

Además de la fabricación de escopetas, que es el principal trabajo de estos talleres, parece que se va á emprender también en breve la de revólvers, rifles y escopetas express de rayado progresivo, para lo cual cuenta ya la fábrica con algunas máquinas y ha hecho el encargo de otras.

Merece también especial mención, por lo que

sirve para demostrar el perfeccionamiento de la fabricación de esta casa, la mejora introducida en la construcción del eje de la báscula, que en vez de estar constituido por un pasador, que quita fortaleza al conjunto, se ha logrado hacer de una pieza. Otra de las mejoras es el procedimiento de enganches sin soldadura, formando cuerpo con el cañón y que triplica su resistencia, conservándolos muchos años los ajustes como al salir de la fábrica.

Constrúyense en esta fábrica las escopetas de caza desde la primera á la última operación y dispone además de talleres de reparación para toda clase de composturas.

Con tal minuciosidad y cuidado en la fabricación, puede asegurarse que las armas salidas de esta fábrica reúnen todas las garantías necesarias para la tranquilidad del cazador.

Además se ocupa la casa de los Sres. Vives y Compañía en la fabricación de estuches para escopeta desmontada; zurrones, cartucheras de varios modelos; trompas de caza, patos reclamo, fundas con cartuchera, frascos de aluminio, botines para montar, látigos para perros, cananas, sirenas, limpia recámaras, máquinas para rebordar cartuchos, cartucheras sencillas y aparatos serreta para detener los caballos que se desbocan.

Es digno de notar este aparato, con privilegio de invención por 20 años y con el cual se puede someter á la docilidad más absoluta á los caballos, pues no solo paraliza en el acto el vértigo del que se ha desbocado, sino que también evita que se asuste, se encabrito, dé saltos, huidas ó se encapote. La «serreta imperial», que así se llama el aparato es de construcción sencilla y económica, extremadamente sólida y constituye la mejor garantía para la vida del jinete ó conductor de un carruaje.

La fábrica de los Sres. D. Luis Vives y Compañía es, pues, una de las mejores de su clase en España y no dudamos que, gracias á los sacrificios y empeño de estos señores en dotarla de una completa maquinaria, podrá competir ventajosamente con las más acreditadas del extranjero.

Felicítamos sinceramente á dichos industriales y á su digno director gerente Don Eduardo Schilling, á quien se debe la acertada organización y desarrollo de la fábrica catalana, que tan honroso puesto ocupa en el concierto industrial español.